

ALGUNAS NOTAS SOBRE ACERCA  
DE LA INSTITUCIONALIZACIÓN DEL RÉGIMEN  
FRANQUISTA EN FUENTE DE CANTOS EN 1937

A. Barragán Lancharro

ALGUNAS NOTAS SOBRE ACERCA  
DE LA INSTITUCIONALIZACIÓN DEL RÉGIMEN  
FRANQUISTA EN FUENTE DE CANTOS EN 1937

A. Barragán Lancharro

El 8 de septiembre de 1936 las nuevas autoridades de Fuente de Cantos firmaron un informe conjunto sobre los sucesos acaecidos en la localidad en el mes de julio de ese año. Este memorándum<sup>1</sup> procede de la colección de documentos y objetos recopilados en vida por José Mario Armero<sup>2</sup>. Buena parte del mismo lo había adquirido en el Rastro de Madrid. En 1997 fue comprado por el Estado todo este conjunto<sup>3</sup>. Este documento enriquece además esa recopilación expuesta hace unos años en estas mismas Jornadas por Emilio Quintanilla Martínez<sup>4</sup>. El contenido de ese informe se puede consultar en el apéndice documental.

Lo que se trata de evidenciar es que en apenas varios meses la fisonomía de la localidad cambió diametralmente. Aparecieron nuevas autoridades en un doble sentido, tanto personal como en razón de cargo. Sólo las de carácter judicial, farmacéuticas, médi-

---

<sup>1</sup> Centro Documental de la Memoria Histórica (antiguo Archivo General de la Guerra Civil Española de Salamanca), Colección Armero de la Guerra Civil, 8-3.

<sup>2</sup> Periodista y abogado, tuvo un papel clave durante la Transición, hombre de confianza de Adolfo Suárez, fue una pieza clave en el proceso de legalización del Partido Comunista de España en 1977, pues servía de intermediario con Santiago Carrillo.

<sup>3</sup> *El Mundo* (Madrid), 31 de diciembre de 1997.

<sup>4</sup> Quintanilla Martínez, E. «Testimonios escritos inéditos de los sucesos de julio de 1936 en Fuente de Cantos (Badajoz)», en *Actas de las IV Jornadas de Historia de Fuente de Cantos*, Badajoz, Lucerna, 2003, pp. 11-37.

cas, veterinarias, eclesiásticas y Comunidad de Labradores se mantuvieron: Francisco Herrera de Llera (Juez de Instrucción), Federico García Rodríguez (boticario), Félix Capote (médico forense), Timoteo Pagador (médico titular), Marcial Blanco Garrón (veterinario), Antonio Arcos (Coadjutor), José Antonio Carrasco y Antonio Rodríguez (Presidente y Secretario de la Comunidad de Labradores respectivamente).

Pero aparecieron otras nuevas como el Alcalde (Pedro Jesús Córdón López de Ocáriz), el Jefe de Falange Española, Francisco Asuar Báez, el Teniente de Infantería retirado (Melitón Guillén), el cabo de la Guardia Municipal, Antonio Panea Olivera, el Jefe de Escuadra, Antonio Sánchez. También firmaron Manuel Carrascal Montero de Espinosa, Abogado y ex Diputado a Cortes por el Partido Republicano Radical (1933-1936), los labradores Benito Fernández, Juan Márquez y Fidel Rodríguez. No es más que la muestra de la profunda transformación política de la localidad desde la ocupación de la localidad por las fuerzas del Ejército el 5 de agosto de 1936.

En esta fecha, a las 10 de la mañana y previo requerimiento de Ernesto Navarrete Alcal, «Jefe de las Fuerzas que en el día de hoy han tomado esta población, en virtud del mandato del Sr. General Jefe de la Segunda División don Gonzalo Queipo de Llano», se reunieron una serie de personas en la Casa Consistorial<sup>5</sup>. Eran Pedro Jesús Córdón López de Ocáriz, Juan Márquez Real, Francisco Gutiérrez Utrera, Francisco Asuar Báez y Félix Bermejo Rubio. Se les encomendó la constitución de la Comisión Gestora del Ayuntamiento. Es el propio Ernesto Navarrete quien elige al primero para ser el Presidente de aquélla, el cual se mantuvo como Alcalde durante toda la Guerra Civil.

Se hizo constar en una sesión posterior el estado de las oficinas municipales, en total desorden y con una gran cantidad de

<sup>5</sup> Archivo Municipal de Fuente de Cantos (en adelante AMFC), Acta Plenaria de 5 de agosto de 1936.

documentos por los suelos<sup>6</sup>. Se ordenó hacer un inventario de todos los papeles y libros que estaban en ese estado, así como la recogida de los mismos y su clasificación. También se acordó requerir a los considerados por la Gestora como «ex Alcalde» y «ex Interventor de Fondos», José Lorenzana Macarro y Alfredo Hervías Sánchez respectivamente, su presencia para hacer acta de arqueo. Sin embargo, habían abandonado la población y no pudieron ser notificados. Además, se acordó los pagos de «los suministros a la tropa que ha tomado esta plaza en el día de ayer».

Tomada la población se produce una destacada represión de los elementos relacionados con las organizaciones obreras como ya ha sido estudiada por diversos autores<sup>7</sup>. Realmente la represión fue elevada, pero sin duda alguna no alcanzó el número dado por el Partido Socialista en 1938, cuando afirmó que la cifra de asesinatos llegó hasta 1.735, ya que Ibarra Barroso ha documentado la cantidad de 330 para el tiempo de guerra<sup>8</sup>. La Comisión Gestora, en los primeros días de agosto hizo una consideración acerca de la existencia «en el depósito municipal [de] algunos cadáveres»<sup>9</sup>.

Algunos empleados municipales habían huido de la localidad. Era el caso del enterrador Felipe Santos Muñoz. Pero además, Ernesto Navarrete había dispuesto que todos los empleados municipales designados en fecha posterior al 16 de febrero fuesen cesados y así se acordó en el pleno del 6 de agosto. Por otra parte,

<sup>6</sup> AMFC, Acta Plenaria de 6 de agosto de 1936. Cfr. Barragán-Lancharro, A. M. «Fuente de Cantos, julio de 1936: Análisis crítico de los sucesos ocurridos al inicio de la Guerra Civil», en *Actas de la VII Jornada de Historia de Fuente de Cantos*, Badajoz, Lucerna, 2007, p. 85.

<sup>7</sup> Iglesias Vicente, J., «Fuentecanteños caídos en la Guerra Civil», en *Actas III Jornada de Historia de Fuente de Cantos*, Badajoz, Editado por Lucerna (Asociación Cultural de Fuente de Cantos), 2003. Iglesias Vicente, J., *Los sucesos del verano de 1936 en Fuente de Cantos (Badajoz)*, Sevilla, 2003. Ibarra Barroso, C., *La otra mitad de la historia que nos contaron. Fuente de Cantos, República y Guerra, 1931-1939*, Badajoz, Diputación de Badajoz, 2005.

<sup>8</sup> Ibarra Barroso, C., *La otra mitad de la historia...*, op. cit., p. 442

<sup>9</sup> AMFC, Acta Plenaria de 6 de agosto de 1936.

dos vecinos dieron un donativo a la Corporación de 1.725 y 3.916,20 pesetas. Otro vecino, en concreto Antonio Iglesias Parada anticipó al Ayuntamiento 5.000 pesetas<sup>10</sup>.

Pero el fracaso en sí de los objetivos del Golpe militar provocó en gran medida sustanciales cambios en los proyectos iniciales. Del originario «Movimiento Salvador de España» se pasó a la expresión consolidada de «Movimiento Nacional» a partir de 1937. Incluso en las primeras arengas de la guerra proferidas por los sublevados se terminaba con un «Viva la República». Así lo hizo, por ejemplo, Juan Yagüe en agosto de 1936 Badajoz<sup>11</sup>, aunque en obras posteriores se manipuló y se silenció este hecho<sup>12</sup>. Acerca de esta cuestión, el hispanista Stanley G. Payne ha ofrecido el siguiente juicio:

«Muchas de las proclamas originales de los jefes rebeldes contenían la frase «¡Viva la República!», lo que, por supuesto, no significaba la del Frente Popular, sino una mucho más conservadora, cuyas instituciones hubieran sido objeto de una drástica reforma y una estructura semiautoritaria, algo muy parecido al «Estado Novo», la república del profesor Salazar en el vecino Portugal. No se trataba de un proyecto «fascista», pero el rápido desarrollo de una guerra civil revolucionaria tuvo un efecto radicalizador en ambos bandos. La zona republicana se convirtió en revolucionaria por completo, mientras que la nacional, con Franco, se inclinó hacia la derecha radical y su propio y contradictorio tipo de «fascis-tización» desde octubre de 1936 en adelante»<sup>13</sup>.

<sup>10</sup> AMFC, Acta Plenaria de 17 de agosto de 1936.

<sup>11</sup> Sánchez del Arco, M. *El sur de España en la Reconquista de Madrid. Diario de operaciones glosado por un testigo*, Cádiz, 1936, p. 73.

<sup>12</sup> Calleja López, J. J. *Yagüe, un corazón al rojo*, Barcelona, Editorial Juventud, 1963, p. 107. Cfr. Barragán-Lancharro, A. M. *República y Guerra Civil en Monesterio*, Badajoz, Sociedad Extremeña de Historia, 2008, p. 279.

<sup>13</sup> PAYNE, S. G. *40 preguntas fundamentales sobre la Guerra Civil*, Madrid, La esfera de los libros, 2006, p. 100.

Y es cierto, en los últimos meses de 1936 la representación de estos símbolos en la localidad iba siendo cotidiana. La Falange Española, que antes de la Guerra Civil apenas había tenido presencia en Fuente de Cantos, y que repentinamente engrosaron sus filas individuos de diversa procedencia política, se hizo preponderante. Así antes de la Guerra Civil no es posible afirmar que tuviera una estructura consolidada<sup>14</sup>. Pero en Fuente de Cantos la actividad de vigilancia que tenía la Falange la compartió con otra Institución: «Defensa Ciudadana». Ésta se constituyó en febrero de 1937. El Presidente era Timoteo Pagador Rodríguez, los jefes de Distrito Juan Márquez Real, Juan Barrientos Díaz, Manuel Gutiérrez Pérez, Pedro Pérez y Pérez, y los vocales Antonio Granados Cortés y Marcial Blanco Garrón<sup>15</sup>. A Falange le quedó encomendada la misión de adoctrinamiento que se hacía de diferentes formas. En el día de Reyes de 1937 pusieron en escena una obra teatral a beneficio de los niños pobres:

«El día 6, festividad de los Reyes Magos, y a beneficio de los niños pobres, el Cuadro Artístico de Falange puso en escena la aplaudida obra de Quintero y Guillén *Morena clara*, resultando muy del agrado del público que llenaba el salón. Nuestra enhorabuena al director, señor Fernández Jurado, que supo interpretar perfectamente los caracteres de la obra.

«La ejecución maravillosa en todos sus componentes, Pepita Godoy, en su papel de Trinidad, nos dio la sensación de una perfecta Saavedra. Regalito, cuya interpretación estuvo a cargo de Sixto Castellón con la gracia que es peculiar en el improvisado actor. Antonio Sánchez en su papel de Enrique, nos dio a conocer, una vez más, sus cualidades de actor. Cándida Gutiérrez, Eugenia Gutiérrez, Ana Panea, José Antonio Gutiérrez, Alejandro Pérez, Juan Gutiérrez, Pedro Moya, y Nicasio Rodríguez, muy bien en los papeles.

<sup>14</sup> Cfr. Martín Rubio, A. M. «Aproximación a la estructura sociológica de la Falange de Badajoz antes de la Guerra Civil», en *El Rastro de la Historia*, número 11, 2002.

<sup>15</sup> *Hoy* (Badajoz), 10 de enero de 1937.

«Antes de comenzar el primer acto, el señor Fernández Jurado leyó una poesía de Casimiro Maya titulada «¡España mía!». El autor subió al palco escénico ante los insistentes aplausos del público para rechazar el homenaje y otorgarlo a su musa inspiradora: Nuestra querida patria, asegurando, con frases de acendrado patriotismo, que en la lucha entre Sanchos y Quijotes había que vencer el Quijote»<sup>16</sup>.

Así, las demostraciones públicas de estas dos organizaciones se hicieron patentes y paulatinas en la vida cotidiana y también en la oficial de Fuente de Cantos. En las actividades religiosas también había una representación de las mismas. Especialmente en los oficios y procesiones de la Semana Santa de 1937 hicieron acto de presencia estas instituciones. Además, las juventudes de la Falange, encuadradas en una Centuria también desfilaron.

«Se han celebrado con gran brillantez en todas las iglesias los cultos de Semana Santa, viéndose concurridas por fieles de todas las clases sociales.

«El Jueves Santo, a las seis de la tarde, de la Iglesia de Nuestra Señora de la Hermosa salió la procesión de Nuestro Padre Jesús Nazareno y la de la Dolorosa, acompañadas de los Hermanos de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, de Falange Española, Defensa Ciudadana y gran número de fieles.

«Abrían la marcha del desfile una escuadra de gastadores, seguida de banda de tambores y una centuria de Flechas.

«El Viernes Santo, a las cinco, salió la procesión del Santo Entierro con el paso de Nuestro Padre Jesús Nazareno, y el de Nuestra Señora de la Soledad, acompañadas de Falange Española, Defensa Ciudadana y gran número de fieles en prueba de devoción y religiosidad.

«Por la noche, a las ocho, la procesión de Nuestra Señora de la Soledad, siendo conducido el paso por Jefes de Falange y acompañamiento de Defensa Ciudadana y numerosísimos fieles.

<sup>16</sup> *Hoy* (Badajoz), 12 de febrero de 1937.

«En todas las procesiones figuraban fieles penitentes que cumplían promesas. Presidieron las autoridades y escoltaron los pasos Guardia Civil y Falange. El pueblo, en fuerte expresión de sentir religioso, presenció el paso de las procesiones con el mayor orden y fervor»<sup>17</sup>.

Los funerales también se convirtieron en un lugar común para que Falange Española y Defensa Ciudadana hicieran todo tipo de ostentación. Sin embargo, era la primera la que mejor estaba introducida en la sociedad como se verá. He aquí tres crónicas que aparecieron en la prensa regional sobre varias exequias. Una corresponde a la esposa de un militar y las otras de sendos soldados muertos en el Frente:

«Tras larga y penosa enfermedad, sobrellevada con resignación cristiana y después de recibir los auxilios espirituales, falleció el día 14, a los cuarenta y nueve años de edad, la que en vida fue esposa del Oficial de Infantería don Melitón Guillén Muñoz. El acto de sepelio, verificado en la mañana del día 15, constituyó una sentida manifestación de duelo. Además del vecindario en general, asistieron el Teniente de Infantería don Serafín Muñoz Arteaga y el Alférez Ochoa. El féretro aparecía cubierto con una gran corona, recuerdo de la Primera Compañía del Segundo Batallón de Castilla, que manda el señor Guillén, y de la Cuarta y Séptima Centurias de Falange Española de las JONS de Badajoz, que se encuentran destacadas en Villagonzalo. Con tan triste motivo, reiteramos a sus familiares la expresión de nuestro sentido pésame, por tan sensible pérdida y muy especialmente a nuestros queridos amigos don Melitón Guillén y a su hijo don Antonio, deseándoles la resignación cristiana para sobrellevar esta pérdida, a la vez que rogamus a sus amistades y a los lectores en general una oración por el alma de la finada»<sup>18</sup>.

«En la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, en la mañana del sábado, celebráronse solemnes honras por el eterno descanso del falangista Diego Sánchez Bernáldez, muerto gloriosamente por Dios y por la Patria. La

<sup>17</sup> *Hoy* (Badajoz), 30 de marzo de 1937.

<sup>18</sup> *Hoy* (Badajoz), 30 de marzo de 1937.

concurrancia fue muy numerosa, asistiendo todos los camaradas francos del servicio y numerosísimos amigos del finado. Formaban la Presidencia del duelo el camarada Jefe Local [de Falange], Sixto Castellón Fernández, don Pedro Jesús Cordón López de Ocariz, Presidente de la Gestora de esta villa, don Francisco Herrera de Llera, Juez de Instrucción del Partido»<sup>19</sup>.

«El día 28 [de agosto de 1937], a las seis y media de la tarde, tuvo lugar en esta villa el acto de dar sepultura al cadáver del soldado del Regimiento de Castilla, Sabino Rubio Pagador, muerto gloriosamente por Dios y por la Patria en el frente de combate. El acto de conducir el cadáver al cementerio de San Fernando constituyó una sentida manifestación de pesar. Asistieron todos los camaradas francos de servicio de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, y numerosísimo público. El féretro iba conducido por soldados del Regimiento de Castilla y le daban escolta un piquete de cadetes de Falange Española, seguidos de una Centuria de Flechas en formación. Iba envuelto en las banderas nacional y de Falange. Presidieron las autoridades locales, el camarada Jefe Local de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, Sixto Castellón y familiares del finado. Descanse en paz el soldado Sabino Rubio Pagador y reiteramos a sus familiares la expresión de nuestra condolencia»<sup>20</sup>.

Si en la II República las únicas manifestaciones de carácter políticos eran organizadas y protagonizadas por las organizaciones obreras<sup>21</sup>, especialmente el día del Trabajo, durante la Guerra Civil se celebraron otras de signo muy distinto. Sin embargo, variaba el carácter así como los promotores. Se tienen noticias de al menos una. Fue la que se llevó a cabo con motivo de la toma de Bilbao, hecho que ocurrió el 21 de junio de 1937. Esta fue la noticia que apareció en el diario *Hoy* de Badajoz:

<sup>19</sup> *Hoy* (Badajoz), 9 de junio de 1937.

<sup>20</sup> *Hoy* (Badajoz), 9 de junio de 1937.

<sup>21</sup> Cfr. Barragán-Lancharro, A. M. «Algunas notas sobre la política local de Fuente de Cantos en los años treinta a través de la prensa pacense», en *Actas de las IV Jornadas de Historia de Fuente de Cantos*, Badajoz, Lucerna, 2005.

«Momentos después las campanas de la Parroquia, las del Carmen, y las de la capilla de Nuestra Señora de la Hermosa, anunciaban al vecindario con alegres repiques la entrada de nuestro glorioso Ejército en la capital vizcaína. Los balcones se vieron a poco con colgaduras y las calles concurridísimas por numeroso público que manifestaba su alegría con vítores y aclamaciones al invicto General Mola y al Ejército triunfador que libera a España de la tiranía rojoseparatista.

«A las siete de la tarde, en la puerta del Cuartel de Falange se organizó una nutridísima manifestación que se dirigió al Ayuntamiento, desde donde partió, con música y banderas y un entusiasmo atronador y después de entonarse los himnos nacional, del caudillo, de Falange y otros, continuó hasta la Comandancia Militar, desde cuyo balcón el Comandante se dirigió al vecindario diciéndole el triunfo de nuestras armas en Toledo, Oviedo, Badajoz y Málaga, y hoy en Bilbao, y pronto el triunfo final de nuestra cruzada, sin que importe que las radios rojas se apunten falsas victorias que después no pueden justificar, arengando a la manifestación para que siguiera por todo el pueblo su entusiástico recorrido en señal de alegría y júbilo por ser ya la capital vizcaína de la España Nacional.

«Después el Comandante Militar dijo que no se olvidaran los corazones españoles y patriotas de elevar una oración en honor del General Mola, organizador del sitio de Bilbao.

«Seguidamente, la manifestación. Presidida por el Comandante Militar, don Francisco Herrera de Llera, Capitán Honorario del Cuerpo Jurídico; don Pedro Jesús Cordón, Presidente de la Gestora, el señor cura párroco, don Manuel Alemán, y demás autoridades, continuó su recorrido por todo el pueblo entre clamores, vivas y estampidos de cohetes, y un entusiasmo indescriptible, hasta llegar al Ayuntamiento, desde cuyo balcón principal el Presidente de la Gestora se dirigió al vecindario para expresarle su emoción y júbilo y terminando con vivas al Generalísimo Mola, al Ejército Salvador y a España, que fueron contestados por el vecindario en forma verdaderamente atronadora»<sup>22</sup>.

<sup>22</sup> *Hoy* (Badajoz), 22 de junio de 1937.

También se organizó otra manifestación pública de júbilo para celebrar la Toma de la ciudad de Santander el 27 de agosto de 1937:

«El día 27, a las diez de la mañana, según quedó anunciado previamente, tuvo lugar en esta villa una lucida manifestación por la toma de Santander, resultado glorioso de las brillantes operaciones llevadas a cabo por el Ejército Nacional en el Frente del Norte.

«Antes de la hora anunciada, empezó a verse numeroso público en la plaza de los Mártires del 19 de julio, partiendo seguidamente, con música y banderas, a recorrer distintas calles del pueblo, regresando a la puerta del Ayuntamiento, desde cuyo balcón principal, y entre vivas y aclamaciones al Generalísimo, al Ejército y a España, el presidente de la Gestora, don Pedro Jesús Cordón y López de Ocariz, se dirigió al público, expresando con palabras llenas de emoción el avance sin tregua de los soldados nacionales, que ponen en fuga vergonzosa a los sin Dios y sin Patria.

«Después la manifestación siguió recorriendo calles, hasta llegar al cuartel de la Guardia Civil, desde cuya azotea el comandante militar leyó al público unas cuartillas expresando su emoción por la toma de Santander, y expresándose satisfecho por el júbilo con que el vecindario recorría las calles invitando a todos que siguieran haciéndolo con el mismo orden y entusiasmo después de gritar con él ¡Viva el Generalísimo Franco!, ¡Viva el Ejército!, ¡Viva España! y ¡Arriba España!

«Al llegar a la plaza de los Mártires del 19 de julio, la manifestación al tratar de dar el acto por terminado, se oyó voces en contrario y como éstas arrecieran, se siguió el recorrido por distintas calles y plazas del pueblo, hasta llegar a la puerta del cuartel de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, donde se dio por terminada la manifestación, después de escucharse los himnos Nacional y de Falange, y dar vivas al Generalísimo, al Ejército, a José A. Primo de Rivera y a España»<sup>23</sup>.

<sup>23</sup> Hoy (Badajoz), 1 de septiembre de 1937.

Otra concentración se organizó con motivo del primer aniversario del inicio de la sublevación militar. Realmente, la estampa de la jornada era muy diferente a la de hacía un año, 1936. En todos estos actos hizo acto de presencia la música: «Como quiera que los músicos de esta localidad han tocado en las fiestas cívico-religiosas celebradas durante el mes de julio último, se acuerda se les abonen trescientas noventa y una pesetas»<sup>24</sup>. También apareció una crónica en un rotativo referente a esta celebración:

«En las primeras horas del 17 ya aparecían todos los balcones adornados con banderas y colgaduras. Por la tarde grupos de señoras y señoritas de la localidad ofrecieron en calles y plazas la placa conmemorativa del Alzamiento de España, viéndose a poco en todos los pechos la expresión que anima a este vecindario.

«A las diez de la noche se hacía ya fiesta en general, viéndose las calles muy animadas de público, que se tradujo en manifestación entusiasta, y se dirigió, con música y banderas, y presidida por las autoridades, al paseo de la carretera general, donde la banda ejecutó varias composiciones y se quemaron infinidad de cohetes entre vivas y aclamaciones del vecindario.

«Seguidamente, la manifestación, que engrosaba por momentos, se dirigió a la Comandancia Militar, donde el señor Presidente de la Gestora dio cuenta al señor Comandante Militar del entusiasmo y adhesión del vecindario, expresando a la vez sus deseos de que el señor Comandante diera traslado de tan entusiasta manifestación al Caudillo de España.

«El señor Comandante, desde el balcón principal de la Comandancia prometió cumplir gustoso los deseos manifestados, y después de invitar a todos que gritaran con él ¡Viva España! ¡Viva el Generalísimo Franco!, ¡Viva el Ejército!, se escuchó el himno nacional y continuó la manifestación, recorriendo las calles del pueblo.

<sup>24</sup> AMFC, Acta Plenaria de 21 de agosto de 1937.

«El día 18, según estaba anunciado, tuvo lugar en la Plaza del 13 de Septiembre una solemne misa de campaña, a la que asistieron numerosísimos fieles que ocupaban totalmente la plaza. Terminada la misa, las señoras y señoritas continuaron su iniciada tarea de ofrecer la placa conmemorativa del glorioso alzamiento de España»<sup>25</sup>.

Para el 19 de julio se habilitó la Parroquia de la Granada, que estaba en obras por el incendio de 1936, para oficiar una misa funeral por los que murieron en los sucesos del año anterior<sup>26</sup>. Unos meses antes, el Párroco, Manuel Alemán, había propuesto «la erección de un monumento en la Plaza del Ayuntamiento a los mártires que fueron quemados en la Iglesia»<sup>27</sup>. Al final se decidió habilitar una tumba colectiva en la Parroquia y en ella se inhumaron la mayoría de los fallecidos el día 19 de julio. El 19 de enero de 1938 tuvo lugar el acto de traslado de los restos desde el cementerio de San Fernando<sup>28</sup>.

Al día siguiente, el 20 de julio, el Pleno «con el fin de honrar la memoria y hechos de determinadas personas del actual Movimiento Salvador de España, se acuerda dar el nombre de aquéllas a algunas calles de esta población». Se varió la denominación de una decena de calles, pero no tenía ya los nombres que en 1931 fueron votados<sup>29</sup>, ni existió ningún acuerdo anterior que conste tal modificación con posterioridad al 5 de agosto de 1931. Para la calle del Capitán Navarrete fueron encargados unos azulejos<sup>30</sup>. La nueva nomenclatura convenida era la siguiente:

<sup>25</sup> Hoy (Badajoz), 21 de julio de 1937.

<sup>26</sup> Hoy (Badajoz), 23 de julio de 1937.

<sup>27</sup> AMFC, Acta Plenaria de 19 de febrero de 1937.

<sup>28</sup> Iglesias Vicente, J., *Los sucesos del verano de 1936 en Fuente... op. cit.* pp. 133 y ss.

<sup>29</sup> Cfr. Barragán-Lancharro, A. M. «Algunas notas sobre la política local de Fuente de Cantos... op. cit. p. 65.

<sup>30</sup> AMFC, Acta Plenaria de 6 de septiembre de 1937.

«La calle del Tránsito se denominará en lo sucesivo del General Mola. El paseo de la carretera se denominará del General Franco. La calle Real del Teniente Coronel Asensio. La de Riego, del General Sanjurjo. La de Zurbarán, del Capitán Navarrete. La del Hospital del General Primo de Rivera. La de los Ángeles, de Calvo Sotelo. La de Sevilla de José Antonio Primo de Rivera. La Plaza de la Constitución, de los Mártires del 19 de Julio. La Plaza del Mercado, del General Queipo de Llano, y la Plaza del 13 de septiembre, Plaza de Zurbarán»<sup>31</sup>.

El 4 de agosto de 1937 el Obispo de Badajoz visitó la localidad junto con las primeras autoridades provinciales: Marciano Díaz de Liaño, Gobernador, Fernando Calzadilla, Jefe del Auxilio Social Provincial, entre otros. En ese mismo día el Ayuntamiento acordó los festejos para el 5 de agosto: «Habiendo sido declarado feriado el día de mañana, por celebrarse el aniversario de la liberación de este pueblo por las tropas nacionales, se acuerda celebrar una misa rezada y procesión en honor de la Santísima Virgen de la Hermosa»<sup>32</sup>.

«Desde el 5 de agosto del primer año triunfal en que el glorioso Ejército Salvador en su heroica marcha sobre la España marxista, liberó nuestro pueblo mártir del monstruo que lo oprimía, ningún día tan pletórico de grandeza y de emociones para la vida local como ése 4 de agosto, en que la Falange, representación genuina del verdadero pueblo, del pueblo sano, corona sus inúmeros sacrificios, primeros de una serie con la inauguración de los comedores de Auxilio Social, primer paso hacia la justicia social, que en todos los pueblos tenemos necesariamente que edificar sobre los cimientos levantados por nuestro Ejército en su empuje arrollador.

«Un sol, profundamente estival, besa con calor pasional el día inolvidable que Dios se sirvió señalar para un acto tan solmene.

<sup>31</sup> AMFC, Acta Plenaria de 20 de julio de 1937.

<sup>32</sup> AMFC, Acta Plenaria de 4 de agosto de 1937.



«Las primeras autoridades provinciales, haciendo honor a la realidad de nuestro esfuerzo brindan al acto el homenaje de su presencia y entre las filas de nuestras flechas, que les rinden honores, son recibidos el Gobernador Civil de la Provincia, el Obispo de la Diócesis, Jefe Provincial de Auxilio Social y flechas y comarcal de Auxilio Social, entre vítores y aplausos de la Falange Local, que en masa les esperaba a las puertas de su cuartel.

«Cosas recientes que nos insatisfacen ponen sin que nos demos cuenta un dejo de amarguras a nuestro entusiasmo, más nuestra fe en que todo será pasajero y nada prevalecerá contra la justicia, hace que vibren nuestros corazones con la máxima emoción al conjuro de la voz singular de la secretaria de la Sección Femenina, que emocionadamente lee unas cuartillas, llenas de vida, de calor y de entusiasmo por la causa de Dios y de la Falange, que es decir por la causa de la auténtica España.

«El espíritu acendrado de catolicismo en que sus palabras se inspiran y el tono de sinceridad con que las pronuncia, se traducen más que en aplausos en lágrimas de emoción de todos los asistentes a tan simpático acto. Nos devuelve a la penosa realidad las palabras del camarada Calzadilla, Delegado Provincial de Auxilio Social, quien con la vista en el porvenir, nos acusa un posible peligro para la vida de los comedores, y nos habla de la necesidad de incrementar la ficha azul, pues de nada serviría el esfuerzo realizado si los que tienen la obligación de contribuir con sus aportaciones, negasen su constante y decidido concurso.

«Esta idea y peligro para el futuro los hace suyo el Gobernador Civil, quien después de su felicitación alienta a todos para que no desmayen en el sostenimiento de unos comedores tan necesarios en el pueblo.

«El ilustrísimo señor Obispo habla finalmente con palabras precisas graves y dulces, llenas de misticismo: «Practicáis las máximas de Cristo, perdonando a nuestros enemigos y ejercitando la caridad de forma tan plausible», nos dice, y estas palabras del Prelado nos da más que alientos, una vida nueva e *in mentis* hacemos promesa solemne de no desmayar, sean cualesquiera los obstáculos que se nos opongan a nuestra obra, y el respeto y reverencia con que le escuchamos desborda un entusiasmo indescriptible al terminar su oración con un Arriba España, brazo en alto, que es unánimemente contestado.

«Bendijo los comedores nuestro ilustre prelado, quien recorrió todo el amplio local en el que se encuentran instalados, seguido de las autoridades provinciales y locales, jefes de Falange y demás asistentes al acto, entre los vivas y aplausos de más de cuatrocientos niños que esperaban ya la comida»<sup>33</sup>.

En ese mismo día, el Ayuntamiento acordó hacer una distinción al Capitán Navarrete: «En atención a que don Ernesto Navarrete Alcal, Capitán de la Guardia Civil, fue el oficial que mandaba las tropas que primeramente entraron en esta población el día cinco de agosto de 1936, liberando al pueblo del yugo marxista, y para premiar este acto que tanto beneficio produjo al vecindario, se acuerda nombrarle hijo adoptivo de esta villa, cuyo nombramiento se le hará saber por atento oficio»<sup>34</sup>.

El caso es que la actuación del Comandante Navarrete es controvertida en Fuente de Cantos. Toda la represión se produjo durante su mando. Pero es más, tuvo incluso más poder que el propio Alcalde. Navarrete organizó en agosto de 1936 un Economato. Cuando cesó, los comerciantes que suministraron artículos reclamaron el abono de los mismos. Uno de ellos fue José Antonio Rubio Porras, que solicitó el pago de 1.945 panes «para la alimentación de los obreros que trabajaron en la fortificación de este pueblo, niños huérfanos, pobres y presos en la Cárcel del Partido, cuyo suministro fue ordenado por el entonces Comandante Militar de la Plaza, don Ernesto Navarrete»<sup>35</sup>. También le fue reconocido un crédito por tal concepto a Eduardo Márquez Arteaga<sup>36</sup>. En cuanto a la fortificación, José Iglesias ha dicho que «el alarife o maestro de obras de la villa, D. José Rey Gallardo, más conocido por el sobrenombre de «El Cany» dirigía con los arrestados las

<sup>33</sup> *Hoy* (Badajoz), 24 de agosto de 1937.

<sup>34</sup> AMFC, Acta Plenaria de 4 de agosto de 1937.

<sup>35</sup> AMFC, Acta Plenaria de 30 de agosto de 1937.

<sup>36</sup> AMFC, Acta Plenaria de 21 de agosto de 1937.

obras como de parapeto o murallas que construyeron en las entradas del pueblo, con aspilleras para las armas, en las bocacalles, tras las cuales había vigilantes armados»<sup>37</sup>.

Pero entre estas organizaciones militares existían a veces roces. A principios de 1937 el Gobernador envió una comunicación muy interesante sobre este asunto y pasó a conocimiento de la Gestora: «Después de leída la circular del Excmo. Sr. Gobernador Civil de esta provincia que lleva fecha doce del actual y que se refiere a las disidencias o falta de unión y compenetración entre las distintas organizaciones constituidas como Milicias Nacionales»<sup>38</sup>. En todo caso, la vinculación del Capitán Ernesto Navarrete a Fuente de Cantos fue objeto de denuncia por los propios falangistas. Es interesante un informe que Arcadio Carrasco, Jefe Provincial de Falange Española al Jefe Nacional en Salamanca el 1 de diciembre de 1936 denunciando las actividades de Navarrete.

«Este señor Capitán de la Guardia Civil casado en Fuente de Cantos con una hija del cacique máximo de esa Zona y emparentado con los representantes de toda la vieja política, es Capitán de la Guardia Civil afecto a la Comandancia de Sevilla; con las primeras fuerzas que salieron para Badajoz lo hizo el Sr. Navarrete llegando con la Columna hasta Fuente de Cantos, pueblo donde como he dicho es su familia y donde radican las fincas que les quedan de lo que un día fue cuantioso patrimonio.

«En Fuente de Cantos, haciendo caso omiso de su incompatibilidad moral y material se erigió en Comandante Militar de aquella zona, de su actuación te relataré varios hechos concretos que puedan servir de muestra sin perjuicio de poderlos ampliar cuando tú quieras.

«Primero. Falange Española no puede en dichos pueblos tener ni utilizar coche alguno para su servicio, lo cual no implica que el citado Capitán haya asignado un coche a cada uno de sus familiares, guardando el suyo en la cochera.

<sup>37</sup> Iglesias Vicente, J., *Los sucesos del verano de 1936 en Fuente... op cit.* p. 97.

<sup>38</sup> AMFC, Acta Plenaria de 17 de abril de 1937.

«Segundo. Organizó una Compañía Militarizada y policía montada entre los cuales caprichosamente designó las clases y oficiales de la misma, prohibiéndoles públicamente que se pasaran a Falange. La razón de esta prohibición es bien clara pues la creación de esta Compañía aseguraba la continuación de la política Navarrete-Marca.

[...]

«Cuarto. En Fuente de Cantos existe una taberna propiedad de Santiago Díez, que ha sido de izquierda y en la actualidad falangista. Navarrete asiste a ella todos los días con sus amigos, haciendo abundante consumición sin que hasta la fecha y desde el día 5 de agosto haya pagado nada, al dueño le dice que si a los militares en tiempo de campaña también les cobra, por lo cual y ante el temor de la represión éste se abstiene de presentar la cuenta.

«Quinto. En todos los pueblos por donde ha pasado la ya citada jarca ha «raciando» todo cuanto encontró a su paso en objetos, granos, ganado, etc., trasladándolo a Fuente de Cantos, a unos almacenes que tienen dispuesto para ello y donde nunca se sabe lo que entra ni lo que sale, aunque desde luego los objetos de arte o de algún valor han sido llevados a las casas de sus familias, dándose el caso pintoresco de un médico de Llera, persona de orden, y que se presentó en Fuente de Cantos a reclamar un aparato de radio que se habían llevado de su casa, dicho aparato estaba en casa de un cuñado del Capitán.

«Sexto. También han sido recaudadas en concepto de multas y donativos cantidades considerable de dinero, cuyo destino tampoco se conoce.

«Séptimo. Por el Ayuntamiento de Fuente de Cantos se procedió a reparar unos colchones y objetos requisados entre las prostitutas de la localidad, acto que provocó mi presentación al Gobernador Civil, pues no podían hacerse solidarios del mismo los camaradas concejales de dicho Ayuntamiento, llegué a presentar al Gobernador la dimisión colectiva de todos los ayuntamientos falangistas de la zona donde operaba Navarrete, pero para que no se pudiese creer que nuestra medida era un acto de sabotaje hacia el Movimiento le dije me dirigiría a vosotros para que lo

pusierais en conocimiento del Gobierno, el Gobernador me rogó no hiciese nada, que él lo arreglaría hasta la fecha que yo sepa no se ha tomado medida alguna»<sup>39</sup>.

Sin duda la institucionalización del llamado Movimiento Nacional tras la unificación de Falange Española con los carlistas hizo que se integraran en él todos los cuerpos y organizaciones que funcionaban separadamente. El 19 de noviembre de 1937 «Defensa Ciudadana» se fusionó en Falange Española. En ese acto hicieron acto de presencia el Jefe Provincial de Milicias, Luis Marzal, y el Jefe Provincial de Propaganda de Falange, Félix Sardiña. También estuvo presente el Capitán Ernesto Navarrete, que abrió «su corazón de español y de falangista»<sup>40</sup>. Esto último contradecía el informe transcrito de Arcadio Carrasco en muchos puntos. Navarrete tuvo simpatías por el Partido Republicano Radical durante la República. Ya había pasado la época en la que cedía su aparato de radio al Centro Republicano para que se oyera en Fuente de Cantos en 1932 los discursos de Alejandro Lerroux<sup>41</sup>. Sumado a la sublevación de julio de 1936, su extensa hoja de servicio indica sus actuaciones en esos meses:

«Unido al Glorioso Movimiento Nacional seguidamente de iniciarse, desempeñó distintas comisiones del servicio en el Cuartel General del Ejército del Sur por orden de S. E. el General Jefe del mismo (Gonzalo Queipo de Llano), formando parte con mando de fuerzas en la columna de don Ramón de Carranza, asistiendo a la ocupación de los pueblos de Puente Genil, Montellano, [El] Coronil, Coripe y La Campana, donde fue herido sin ser hospitalizado. El 2 de agosto [de 1936] formando parte de la columna del Comandante Castejón, estuvo en la toma de los pueblos de Ronquillo y Santa Olalla del Cala, uniéndose en este pueblo a la

<sup>39</sup> Ibarra Barroso, C., *La otra mitad de la historia...*, ob. cit., pp. 522 y s.

<sup>40</sup> *Hoy* (Badajoz), 21 de noviembre de 1937.

<sup>41</sup> Cfr. Barragán-Lancharro, A. M. «Algunas notas sobre la política local de Fuente de Cantos... op. cit. p. 67.

columna del Teniente Coronel Asensio, tomando parte en la operación del pueblo de Monasterio [sic], en donde nombró Gestora por orden de dicho Jefe. El día 5 formando parte de la vanguardia de la columna, entró en el pueblo de Fuente de Cantos (Badajoz), quedando con el cargo de Comandante Militar para organizar todos los servicios»<sup>42</sup>.

Por último, y aunque no corresponda exactamente al año de referencia, es pertinente citar la inauguración de dos monumentos en Fuente de Cantos en octubre de 1940: La Cruz de los Caídos y el monumento del Sagrado Corazón de Jesús. Fueron bendecidos por el Obispo de Badajoz, José María Alcalá y Alenda. En el acto estuvieron presentes las autoridades provinciales como el Comandante Olgado (Jefe Provincial de Milicias), Gobernador Civil o el Vicepresidente de la Diputación Provincial, Manuel Almeida Segura<sup>43</sup>. Éste había visitado la localidad el 6 de febrero de 1936 para dar un mitin a favor de la Coalición de Derechas en el local de Acción Popular femenina<sup>44</sup>. El primer monumento, la Cruz de los Caídos, simbolizaba la Guerra Civil, pero sólo a la parte vencedora. Hoy está totalmente despolitizado al carecer de las placas que sí estaban en su día.

Pero lo que realmente supone una curiosidad es el monumento del Sagrado Corazón de Jesús, en el Altozano. En cada una de

<sup>42</sup> Servicio de Estudios Históricos de la Guardia Civil, hoja de servicio de Ernesto Navarrete Alcal. Debo a Moisés Domínguez Núñez el conocimiento de este documento.

<sup>43</sup> Manuel Almeida Segura es el padre Cristina Almeida Castro ex militante del PCE e IU (Cfr. Pilo Ortiz, F. *Ellos lo vivieron (3ª edición corregida y aumentada). Sucesos en Badajoz y su provincia durante los meses de julio y agosto de 1936*, Badajoz, autoedición, 2006, p. 57). Para ahondar más sobre el particular se puede consultar este artículo:

Barragán-Lancharro, A. M. «Luz sobre la Memoria Histórica: el pasado franquista de la familia de Cristina Almeida» en <http://www.historiaenlibertad.es/> ([http://www.historiaenlibertad.es/index.php?option=com\\_content&task=view&id=63&Itemid=1](http://www.historiaenlibertad.es/index.php?option=com_content&task=view&id=63&Itemid=1))

<sup>44</sup> Iglesias Vicente, J., *Los sucesos del verano de 1936 en Fuente... op. cit. p. 44.*

las cuatro caras del fuste cuadrado aparece un emblema. Uno de ellos es escudo nacional del entonces, y en la cara opuesta una versión del Escudo de Fuente de Cantos. Está timbrado con la coronal llamada mural, utilizada en el escudo de la República. También estaba este escudo, también con la corona republicana, en los azulejos que existieron en atrio de la Parroquia y que indicaban que el Capitán Navarrete restauró ese templo; aquéllos fueron retirados en 1991. También supone una curiosidad el que apareciera una serpiente en el citado escudo de Fuente de Cantos, siendo sin duda una mala interpretación de un escudo antiguo que no la tenía. El carácter histórico de este monumento.

*Antonio Manuel Barragán-Lancharro*

### Apéndice documental

#### *1.- Narración de los sucesos de julio de 1936 el día 8 de septiembre de ese año<sup>45</sup>.*

«El día dieciocho de julio último, quedó constituido en esta villa de Fuente de Cantos (Badajoz), el Comité Rojo, integrado por los presidentes del Partido Socialista, Comunista, Trabajadores de la Tierra y los de las Juventudes de cada uno de los precitados partidos, quienes ordenaron a sus respectivos asociados lo conveniente para dar comienzo al siguiente día diecinueve a la ejecución de los hechos a que a continuación se relacionan.

«Obedeciendo las instrucciones recibidas, el mencionado día diecinueve y llevada la hora del alba, se adueñaron por entero de la población infinitos grupos provistos de escopetas, pistolas, hachas, hocinos y palos, los que sembrando la alarma por todas las calles recorrieron la población en todos los sentidos, haciendo actos de presencia y de coacción manifiesta sobre las primeras personas que en ella se encontraron, con ocasión de haber salido de sus casas unas para oír misa y otras para proveerse en la plaza de abastos de lo necesario para su subsistencia, obligándolas a que medrosas y atemorizadas tuvieran que recluirse a sus domicilios.

Aludidos grupos en forma violenta y amenazadora recogieron del que actuaba como Cura Párroco, la llave de la Parroquia, para de este modo ir con tiempo llevando a dicha Parroquia cuantos elementos contundentes utilizaron más tarde con el grupo de ciudadanos que, pocas horas después, fueron encerrados en la sacristía de la misma para sufrir los rigores tremendos que se de-

<sup>45</sup> Centro Documental de la Memoria Histórica (antiguo Archivo General de la Guerra Civil Española de Salamanca), Colección Armero de la Guerra Civil, 8-3. Debo a la generosidad de Fernando de la Iglesia la noticia de este importante documento.

tallarán, y de los que desgraciadamente perecieron un buen número —hasta doce— de los allí encerrados.

«Dentro de la Iglesia los facciosos destruyeron infinidad de imágenes y vasos sagrados, así como cuantos objetos encontraron a su paso destinados al culto, llegando en su barbarie a asaltar el Sagrario, esparciendo sobre el altar las Sagradas Formas, que posteriormente, dos señoras de las también recluidas en la Sacristía, cristianamente recogieron y salvaron.

«Como a las siete de la mañana, y formando rondas volantes integradas por grupos de escopeteros, de a veinte y treinta individuos cada uno, comenzaron por entrar violentamente en domicilios particulares, y si alguna puerta no se le abría, por medio de hachas se las hacían abrir sin que cupiera a sus moradores otra suerte que la de permitir la entrada y registro de la misma sin autoridad alguna que para ellos les facultara y la de tenerse que entregar en concepto de detenido a dichas turbas.

«En esta forma se apresaron y fueron traídas al municipio, lugar señalado por el sovieta para sus actuaciones, significadas personas de derechas, autoridades, entre ellos el Sr. Juez de Instrucción del Partido, militares retirados, y hasta obreros que no compartían la idea marxista. Estas detenciones alcanzaron a cincuenta y siete ciudadanos, entando entre ellas tres señoras y dos niños pequeños, uno de ellos de pecho.

«Así las cosas, y formando dos filas de escopeteros perfectamente equipados que comenzaban en cada uno de los bates de la puerta del Ayuntamiento y remataban en las gradas que sirven de entrada a la iglesia, fueron trasladados uno a uno de los detenidos entre vejaciones e insultos y en medio de un griterío ensordecedor a la sacristía de tan repetida iglesia. Cuando todos hubieron sido trasladados y serían poco más de las tres de la tarde, y habiendo previamente cerrado los municipales todas las ventanas de la sacristía, así como la puerta de entrada y la que de la sacristía da paso por el presbiterio a la iglesia, hicieron sonar las campanas en señal de muerto, que era la consigna para comenzar la matanza, y a su vez que las mujeres y escopeteros que no estuvieran presentes por estar realizando detenciones, acudieran a la plaza a presenciar el espectáculo.

«Seguidamente al toque de campana, sonaron varias descargas cerradas de los escopeteros dirigidas de fuera adentro sobre las ventanas y puerta

de la sacristía, obligando a cuantos en ella estábamos a replegarnos en forma confusa, amontonada y precipitada, sobre el suelo de la sacristía, y ya tendidos para no estar a la altura de las ventanas, entre lamentos y gritos de dolor, seguimos un verdadero calvario tropezando unos con otros sin poder, por más esfuerzos que hacíamos ante nuestra situación angustiosa, defendernos, y comenzando en muchos los primeros síntomas de intoxicación, no ya sólo por el exceso de calor y por el fuego provocado por la gasolina vertida sobre nosotros, sino muy especialmente por grandes pelotas de algodón empapadas de aceite pesado (gas-oil), que hacían irrespirable la atmósfera en que nos movíamos.

«El fuego ya iniciado aumentó grandemente por hacerlo extensivo a las otras tres puertas de la parroquia, rociadas de gasolina y de las cuales dos con sus cancelas respectivas se convirtieron en cenizas, y si algún detenido en supremo esfuerzo se asomaba a alguna ventana para medir un poco de piedad, se le contestaba con una descarga cerrada después de llamarle asesino. En esta forma recibió una descarga Manuel Macías Tomás, que le costó la vida; también mataron en idéntica forma a Manuel Sánchez Boza, a Juan Esteban Pagador, Francisco Bermejo Rubio, Fernando Carrascal Salamanca y José M<sup>a</sup> Manzano Marín; recibiendo también otra descarga que le produjo la muerte Francisco Álvarez Rojas; fueron también tiroteados en la forma dicha, causándoles lesiones graves, el Teniente de Infantería retirado Melitón Guillén Muñoz, su hijo Antonio y Venancio García Carrasco, éste último de gravedad.

«Siendo imposible la permanencia en la sacristía, porque además de cuanto dicho, los rojos en su odio de venganza se habían apostado dentro de la iglesia, y desde ella por todos los huecos que daban a la sacristía nos hacían disparos, comenzó el éxodo de los que podían utilizarlo hacia la iglesia, ocultándose unos en un hueco que coincide con el altar mayor y el que cerraron herméticamente, otros se resguardaron detrás del camarín de la Virgen, que sufrió una descarga en un ojo que tiene saltado, y el resto de los sitiados utilizaron en su huida un cuarto hueco que coincide con la escalera que va a dar a la llamada torre chica o vieja, en donde permanecieron próximo a dos horas y en donde también fueron tiroteados de diversos sitios y de modo especial de la torre principal que está en línea recta con la anterior.

«Casi al anochecer, sobre las siete y media, los rojos abrieron la puerta que conduce a la torre vieja y provistos de hachas y escopetas nos hicieron bajar uno a uno, sacándonos ya por la iglesia y no por la sacristía, para que no viéramos los estragos, trasladándonos con el carácter de detenidos y lo mismo a las señoras a que antes aludimos, a un departamento interior del Ayuntamiento del que al siguiente día, y con toda clase de vejaciones, insultos y amenazas, rodeados de escopeteros, fuimos conducidos a la Prisión del Partido, en donde permanecimos hasta el día cinco de agosto en que felizmente fuimos liberados y salvados de una muerte cierta por la gran cantidad de gasolina que ya tenían preparada para incendiar la cárcel, lo que no efectuaron gracias al glorioso Ejército Español, que nos puso en libertad. Esta amenaza de muerte se repitió por dos veces en la cárcel.

«Aparte de estos hechos, en la iglesia del Carmen entraron los rojos escalando el convento de las Carmelitas Descalzas y dentro de éste cometieron toda clase de vejaciones con las mismas, obligándolas a desnudarse, lo que efectuaron mujeres de vida airada previamente traídas, y causando grandes destrozos en imágenes, muebles y ropas de las mismas, así como saqueando destrozos en imágenes y llevándose el metálico y subsistencias que tenían. En la iglesia dicha destrozaron todas las imágenes, haciendo toda clase de daños en el vestuario, altares, estandartes y objetos del culto, omitiendo los que suscriben, por moral y decoro, las frases canallescás que allí se profirieron y dijeron a las indefensas monjas.

«En la Iglesia de Nuestra Señora de la Hermosa también los facciosos adueñados de ella, hicieron salir a las monjas de la Doctrina Cristiana que la ocupaban, para sustituirlas por mujeres públicas a quienes convirtieron en enfermeras de la Cruz Roja, y en donde desde hacía cuatro días tenían en servicio permanente, sin haber un solo herido, a los cuatro médicos de la localidad, privando de este modo a todo el vecindario, que no fuera marxista, de su asistencia para que de este modo la mortalidad en la gente de orden fuera mayor.

«En la ermita de Santo Cristo, que también fue ocupada por los rojos, su furia llegó al *máximo*, destrozando en su totalidad imágenes y retablos, que aparecen esparcidos por su pavimento el que fue también levantado.

«Por último, en la ermita de la Misericordia también causaron daños, destrozando el Cristo de gran mérito que en ella había.

«Fueron objeto del fuego durante dichos días el Juzgado de Instrucción con su archivo y documentación y biblioteca particular del señor Juez, la Notaría con parte del protocolo, el Registro de la Propiedad y el domicilio de la Comunidad de Labradores, llevándose en saqueos efectuados, objetos y dinero habidos en el domicilio del Juzgado.

«Los que murieron quemados son los siguientes: Andrés García Gómez, Antonio Díaz Lancharro, Fernando Pagador Rosario, Luis Ibarra Pérez, Manuel Iglesias González y Fidel Rodríguez Rodríguez, si bien cuando se hizo la inspección ocular en la sacristía éstos, como igualmente los que murieron a tiros, todos fueron hallados en la sacristía convertidos casi en cenizas, seguramente para destruir por este medio las huellas de su delito.

«Días antes al movimiento soviético, los facciosos desarmaron a todo el personal de derechas de orden del Alcalde, obligándoles a que hicieran entrega de armas y municiones para de este modo con toda garantía y a mansalva, poderlos detener como lo efectuaron en el mencionado día diecinueve de julio. Así mismo, recorrieron las fincas de este término, robando ganados, semillas y caballería, que precisaban para el logro de sus fines y también hicieron requisas en infinidad de domicilios de los detenidos llevándose aceites, chacinas y dinero, que no hubo más remedio que entregar ante la amenaza de una muerte cierta.

«Tal es a grandes rasgos lo ocurrido en el periodo de tiempo que queda reseñado y de cuyos hechos resultan responsables por participación directa en los mismos los elementos marxistas de esta localidad. Fuente de Cantos a ocho de septiembre de mil novecientos treinta y seis. El Juez de Instrucción, F. Herrera [sello de estampilla: «Juzgado de 1ª Instancia. Fuente de Cantos»]. El Alcalde, Pedro J. Córdón. El propietario, Juan Márquez. Secretario de la Comunidad de Labradores, Antonio Rodríguez. El Presidente de la Comunidad de Labradores, José Antonio Carrasco. El Jefe de Falange Española, F. Asuar Báez. El Teniente de Infantería, M. Guillén. El Jefe de la Guardia Municipal, el cabo de la Guardia Municipal, A. Panea. El Jefe de Escuadra, Antonio Sánchez. El Coadjutor encargado, Antonio Arcos. Labrador, Benito Fernández. El farmacéutico, Fe-

derico G. Romero. El médico forense, Félix Capote. El médico titular, Timoteo Pagador. Labrador, Fidel Rodríguez. El veterinario, Jefe de los servicios, Marcial Blanco. Abogado, Manuel Carrascal.

## 2.- *Crónica sobre la fusión de Defensa Ciudadana con Falange Española*<sup>46</sup>.

«A los acordes triunfales de nuestros sentimientos cristianos y patrióticos se celebró el último día 11 la fiesta de la exaltación del amor, la unión y la hermandad entre todos los hombres de España con motivo de tener lugar la recepción en Falange de los elementos de la Organización Local de Defensa Ciudadana.

«Antes de la hora anunciada —rasgo distintivo del nuevo estilo sin precedentes en el pretérito— hicieron inesperadamente su entrada en el cuartel de Falange, el Jefe Provincial de Milicias, Comandante Luis Marzal y el de Propaganda, Félix Sardiña.

«Hasta la llegada de los invitados al acto ocupan sustancialmente el tiempo en informarse de nuestra vida local, interesándose por todos nuestros problemas, y en visitar nuestras secciones: «Son los mejores comedores de Auxilio Social de la provincia», es la frase con que resume nuestro Comandante Marzal la impresión que éstos le han producido, y la afirmación rotunda de que tendrán que ser sostenidos siempre por los vecinos pudientes de la localidad para que no desaparezcan, nos hacen concebir la más halagüeñas esperanzas en la inmortalidad de nuestros comedores locales de Auxilio Social, orgullo de la Falange. Y al sorprender a nuestros flechas en el lugar en donde se encuentran ya preparados para asistir a los actos del día, tras de serles rendidos los honores correspondientes por nuestro pequeños hombres y de pasarles revista, nuestro Jefe Provincial de Milicias, con tono preñado de emoción y su elocuencia militar característica, los dirige la palabra y les habla de nuestros amores a José Antonio, profeta del Movimiento, creador de la Falange, y de nuestro cariño y predilección por ellos, los hombres del mañana que han de

<sup>46</sup> *Hoy* (Badajoz), 21 de noviembre de 1937.

recibir la España Imperial que a hierro y sangre se está forjando. Y al conjuro de su voz, pletóricos todos de entusiasmo, nosotros, los hombres, nos sentimos un poco niños y nuestros flechas, con el cuerpo erguido y su mirada orgullosa y emocionada parecían sentirse ya hombres y dispuestos a recibir con mano firme los poderes del nuevo Estado.

«A la hora señalada, llegada de las autoridades y elementos de Defensa Ciudadana a nuestro cuartel, saludos y presentaciones de rigor y en la intimidad del despacho de la Jefatura, breves palabras del Comandante Marzal, representante de nuestro Arcadio Carrasco, un ¡Arriba España! y el abrazo cordial de los Jefes Locales de Falange y Defensa Ciudadana constituyen el texto, firma y rúbrica del acta en que de esta forma se hizo constar nuestro amor a España y nuestra decidida disposición a todos los sacrificios por Dios y por ella.

«Seguidamente nos dirigimos con nuestros flechas por guías y a la cabeza nuestros mandos y autoridades a la plaza de los Mártires del 19 de julio, y desde los balcones del Ayuntamiento dando frente a la Iglesia Parroquial que tantas emociones y tan intensas nos reproduce el Jefe Local de Defensa Ciudadana, don Timoteo Pagador, con sencillez y sinceridad hace acto público de incorporación a Falange, recibéndolo con los brazos abiertos y fraternal cariño el Jefe Local de Falange, dignamente representado a causa de indisposición que le impide hacerlo él personalmente, como hubieran sido sus deseos, por nuestro camarada, José López Domínguez, sacerdote, con su habitual elocuencia.

«Nuestro Delegado Comarcal ha estereotipado en unas cuartillas todos sus sentimientos, sus preocupaciones e interés desmedido por los problemas de la Falange y muy especialmente de su comarca para que ninguno escape a su memoria: «Este es un día más de grandes emociones, dice, desde mi accidentado paso a la zona liberada, por veros a todos unidos y dispuestos a hacer una labor de retaguardia digna de la vanguardia, labor que es la que quiere el Caudillo y soñó nuestro Ausente para acabar de pulverizar a la fiera soviética y hacer que España vuelva a su Historia», y tras de cantar las glorias de la Patria y de la Falange, terminó con el ruego, mandato para nuestras conciencias, de que protejamos a las familias de los que en las trincheras defienden con su sangre y son su corazón la tranquilidad de nuestros hogares.

«El señor Comandante Militar expresa con palabras sencillas, claras y emocionadas su alegría por este noble acto que se celebra y que quedará grabado con rasgos indelebles en la efeméride local.

«Y, por último, nuestro Jefe Provincial de Milicias cierra brillantemente el acto brindando un nuevo recuerdo al Ausente, creador de las normas del Movimiento y a aquel memorable 29 de octubre, día de la anuencia gloriosa del renacimiento español, y canta con elocuencia, que a todos impresiona las glorias del Caudillo, genio forjador de la Nueva España y la paz y ventajas que reportará a la vida local la incorporación a Falange de los elementos que hoy con tanto amor recibimos.

«El entusiasmo desborda con los vivas al Ausente y a Franco, y nuestro ¡Arriba España! unánimemente contestados. Un sencillo vino de honor dio ocasión a brindis patrióticos que encendieron aún más nuestras exacciones.

«El señor Alcalde, en nombre del pueblo, expresó, con palabras elocuentes y sus sentimientos de gran caballero, cristiano y patriota, a gran satisfacción que le producía este acto de unión y concordia, del que tanto debía esperarse para el bienestar del pueblo. El señor cura párroco, con su elocuencia de siempre, marcó la ruta cristiana por donde debe discurrir la vida local.

«El ilustre y heroico Comandante, don Ernesto Navarrete, que asiste a todos estos actos, nos dirige también la palabra y en tono de la mayor sinceridad y emoción, tras un prolongado saludo nacional-sindicalista, nos abre su corazón de español y falangista, preñado de amor para todos y canta las glorias de la patria con la voz elocuentísima que le presta su labor de gran militar por la sagrada causa de España.

«El abrazo emocionante de los dos Comandantes y las frases pronunciadas por nuestro Jefe Provincial de Milicias, desborda nuevamente nuestros sentimientos, en los que nos embriagamos ante la intervención, la más elocuente quizás que hemos presenciado, del camarada Sardiña, Delegado Provincial de Prensa y Propaganda, quien cerró con brillantez insuperable y emoción que hizo acudir lágrimas a los ojos de todos los presentes, este acto sin precedentes en la vida de Fuente de Cantos.

«Y por último, después de una breve visita a los templos, símbolos imperecederos de la barbarie marxista, y de una comida íntima, despedida de los mandos con los acordes del himno de nuestra Falange como única expresión posible y la más auténtica del recuerdo que dejan nuestros corazones. Fuente de Cantos y noviembre de 1937. Segundo Año Triunfal. Saludo a Franco. Arriba España. El Delegado Local de Propaganda de Falange Española Tradicionalista de Fuente de Cantos.

### 3.- *Crónica de la bendición de la Cruz de los Caídos y del Sagrado Corazón de Jesús de Fuente de Cantos*<sup>47</sup>.

«Por el ilustrísimo señor Obispo de la Diócesis, Doctor Alcaraz, y con asistencia del Gobernador Civil y Jefe Provincial de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, camarada Acevedo, fueron bendecidas el domingo —Fiesta de Cristo Rey— en Fuente de Cantos la estatua del Corazón de Jesús, que se levanta en la Plaza de Zurbarán, y la Cruz de los Caídos, erigida en frente de la Iglesia Parroquial.

«En la mañana del domingo, a las once, el señor Obispo, asistido por el muy ilustre señor Mejías, y los señores párrocos de Fuente de Cantos y Montemolín, y el padre Castellanos, jesuita.

«En el lugar de honor se hallaba el Gobernador Civil, que tenía a su derecha al Alcalde y Jefe Local de [Falange Española] del pueblo, camarada Federico García Romero, y a su izquierda al Comandante de la Guardia Civil, señor Marzal, y a ambos lados el Jefe Provincial de Milicias, Comandante Olgado, el Vicepresidente de la Diputación, señor Almeida; subjefe provincial, el Teniente del Cuerpo de Asalto, señor Repiso, y las autoridades y jerarquías locales. La muchedumbre llenaba las amplias naves del templo.

«La bendición de la estatua del Sagrado Corazón de Jesús se verificó a las tres de la tarde. Asistió, acompañado de las jerarquías y autoridades antes citadas, el Gobernador Civil. El Alcalde del pueblo, una vez bendecida la imagen, leyó el acto de consagración de Fuente de Cantos al Co-

<sup>47</sup> Hoy (Badajoz), 29 de octubre de 1940.



razón de Jesús, y a continuación, el párroco, señor Alemán, dirigió la plática a los feligreses. En el centro de la plaza se hallaban formadas las milicias de Falange, una sección de CNS con los instrumentos de trabajo, Organizaciones Juveniles y la Sección Femenina sin formar.

«Acto seguido, todas se trasladaron a la plaza del Ayuntamiento, donde tuvo lugar la bendición de la Cruz de los Caídos por el prelado de la Diócesis, el Jefe Local pronunció unas breves palabras en estilo falangista, dedicando el monumento a los caídos e inmediatamente habló el Jefe Provincial, camarada Acevedo.

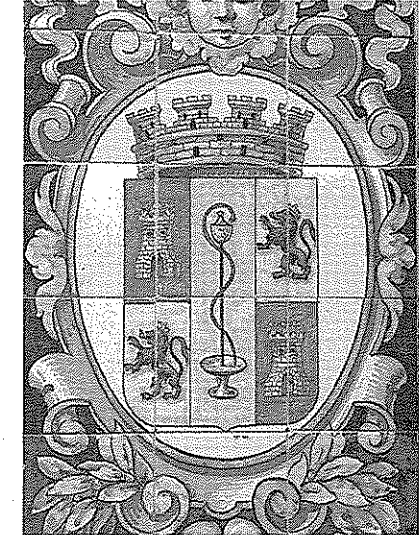
«Caídos por Dios y por la Patria —dijo— en todas las plazas de España se levantan cruces por estos caídos, pero entended bien falangistas, por qué España cayeron, ¿acaso cayeron por una España cómoda y blandería que buscaba la satisfacción de egoísmos e intereses particulares o por una España llena de odios y luchas de clases? ¿Cayeron por una España que no creía en Dios o por una España que lo denigraba fingiéndose católica? Por ninguna de las dos. Cayeron por una España nueva, en la que no cupiesen odios ni egoísmos. Cayeron también por Dios, porque sin Dios, sin el catolicismo no se puede concebir a España ni su grandeza.

«Esta Cruz, como todas las erigidas en España, las elevamos por todos los caídos. Por todos. Por los que sucumbieron sabiendo que morían por España, pero por una Patria nueva, pero por una Patria enfangada y ruinosa. Por todas las cruces, porque Falange quiere que vivamos en hermandad verdadera, quiere derramar amor, desterrar los odios. Por eso, todos los españoles tienen que ser falangistas. Hoy no se puede ser buen español si no se es falangista.

«Ante esta cruz como antes de rodillas cabe al Corazón de Jesús, estre-mecidos por la angustia de España, dediquemos un férvido recuerdo a nuestros muertos. Pidamos al Señor que ellos nos alienten en esta empresa de España grande y católica y con todas las fuerzas de nuestra alma, gritemos: Arriba España.

«Este viva fue contestado fervorosamente por todos los presentes, que entonaron el *Cara al Sol*, dando el camarada Acevedo las voces rituales. Terminado el acto, que resulto brillantemente y de grande emoción, des-

filaron ante el jefe provincial, señor Obispo y demás jerarquías provinciales y locales, las organizaciones juveniles y la CNS, siendo ovacionados».



Escudo nacional y escudo heráldico de Fuente de Cantos procedentes del fuste del monumento del Sagrado Corazón de Jesús, situado en el Altozano. El escudo de Fuente de Cantos está timbrado con la corona mural (usada en el escudo republicano), usado en los sellos de estampilla del Ayuntamiento por sustitución a la usada anteriormente a 1931.

